



DIOCESE OF GRAND RAPIDS

Office of the Bishop

8 de mayo de 2020

Queridos amigos en Cristo,

Sé que el deseo de regresar a nuestras parroquias y recibir la Eucaristía es increíblemente fuerte. Estos últimos meses han requerido un sacrificio significativo, tanto por parte de los fieles, como por la de nuestros sacerdotes. Nuestro clero y el personal parroquial desean estar cerca de ustedes, especialmente durante este momento difícil. Estoy agradecido por la forma en que nuestros sacerdotes se han conectado con su pueblo. Me impresionan las formas innovadoras que hemos encontrado para continuar nuestros esfuerzos por evangelizar. En medio de esta crisis, se nos ha recordado que nuestra fe católica no se limita a un edificio o a la hora que pasamos juntos en la misa cada fin de semana. La fe también se encuentra cuando salimos y damos la bienvenida al extraño, a los solitarios y a los olvidados. Es en cómo oramos sin cesar, incluso mientras atendemos a las preocupaciones de este mundo.

Esta vida holística de fe permanece entrelazada, por supuesto, con nuestra adoración sacramental. La Eucaristía es la fuente y la cumbre de la vida cristiana. Nada podría ser más esencial. Sin embargo, si esta gracia esencial nos permite amar a Dios con todo nuestro corazón, debemos buscarla de una manera que también nos permita amar a nuestro prójimo. Desde el principio de esta pandemia de coronavirus, la ciencia ha demostrado que el contacto en persona contribuye en gran medida a la propagación del virus. Este conocimiento, junto con las aportaciones de los funcionarios de salud pública, me llevaron a la decisión de suspender las misas públicas en toda la diócesis. **Esta suspensión de TODAS las Misas públicas y otros servicios litúrgicos y devocionales se mantendrán hasta el 28 de Mayo del 2020.** Aunque difícil, la suspensión es necesaria para limitar la propagación del virus para proteger el bien común. Cada vida perdida por COVID-19 es preciosa. Cada persona era el ser querido de alguien. Esta verdad nos recuerda el valor único de la vida de cada persona. Por lo tanto, debemos seguir salvaguardando el rebaño de Cristo a medida que buscamos formas prudentes de restablecer las oportunidades de reunión para la adoración pública.

Por favor, sepan que las celebraciones de ciertos sacramentos han continuado en toda nuestra diócesis durante este momento difícil. Los párrocos han utilizado pautas diocesanas para determinar cómo ofrecer con seguridad los sacramentos a los fieles. Nuestras iglesias han permanecido abiertas para la oración privada. Las confesiones individuales, los funerales y la unción de los enfermos, con el debido respeto a las políticas individuales del hospital, nunca han sido prohibidas. En las últimas semanas, el permiso para la celebración del bautismo de infantes y las bodas se ha ampliado.

He considerado el consejo de los médicos del Oeste de Michigan, los funcionarios de salud pública y el personal diocesano para tomar estas decisiones a lo largo de la pandemia. Aunque todavía no estamos claros, quiero empezar a considerar como puede ser la reapertura de

nuestras iglesias para las misas públicas. La fecha en que se restablezca el culto público dependerá del desarrollo de los lineamientos de la salud pública y nuestra certeza de que el reanudar las misas públicas no planteará un riesgo innecesario. Estamos llamados como católicos a mostrar preocupación no solo por nosotros mismos, sino también por nuestros hermanos y hermanas. La reapertura se llevará a cabo con cuidado y en fases. Las misas públicas se verán y se sentirán diferentes a lo que fue antes de la pandemia. La diócesis ha proporcionado una guía detallada a nuestros párrocos para que puedan comenzar a planear con el personal de sus parroquias y los equipos de liderazgo de laicos. Deseo compartir con ustedes algunas de esas orientaciones iniciales. Esta guía se actualizará a medida que tengamos más información.

- 1. La Asistencia será limitada.** Cuando la orden de “Permanecer en Casa, Permanecer Seguro” expire, las empresas e instituciones públicas comenzarán gradualmente a reabrirse. Lo mismo será aplicable para nuestras Iglesias. La diócesis está trabajando con las parroquias para determinar la capacidad, el número seguro de participantes y una manera equitativa de permitir que todos los feligreses tengan la posibilidad de asistir a la misa en cierta medida. Con pocas personas en cada misa, es posible que a usted no le toque asistir con regularidad durante las primeras semanas, o incluso asistir el domingo. Si bien, el día del Señor sigue siendo nuestro día central de adoración, permitir una participación limitada en la Misa y la recepción de la Santa Comunión es un primer paso importante. Si tienes un horario flexible, considera asistir a una Misa durante la semana para permitir que aquellos con opciones más limitadas tengan una oportunidad similar de adorar en comunidad el fin de semana. Es importante que consulte el sitio web de su parroquia, las redes sociales o el boletín en línea para mantenerse al tanto de los planes de reapertura de su parroquia
- 2. Se practicará el distanciamiento social.** Las bancas serán marcadas para lograr un distanciamiento social apropiado. Los individuos que no sean miembros de la misma familia tendrán que estar sentadas al menos a 6 pies de distancia de otras personas en todas las direcciones. Instrucciones específicas para cómo mantener el distanciamiento social al acercarse para recibir la comunión serán comunicadas por su parroquia.
- 3. Se necesitarán mascarascobertores faciales.** Todos los fieles de dos años de edad y mayores tendrán que traer y usar su propia cubierta facial apropiada para asistir a la misa. Los ministros litúrgicos, que estén en el santuario sólo usarán cobertores faciales mientras distribuyen la Sagrada Comunión. La Sagrada Comunión no podrá ser recibida en la mano si usted lleva guantes.
- 4. La Misa tendrá un aspecto diferente.** Se omitirán los saludos físicos. La suspensión temporal de la distribución de la Preciosa Sangre sigue vigente. Las cestas para recoger la colecta no se pasarán. Se les anima a dar su donativo a su parroquia en línea; las parroquias también deberán ubicar una cesta común en el cual su sobre puede ser colocado a su llegada o salida de la Misa.
- 5. Se establecerán prácticas de desinfección adicionales.** Los ujieres o un grupo de voluntarios estarán limpiando superficies frecuentemente tocadas entre las misas.

Aunque el desinfectante de manos estará disponible para que los feligreses los usen antes y después de la Misa, se les anima a traer su propio desinfectante de manos.

Todos los católicos dentro del territorio de la Diócesis de Grand Rapids están dispensados de su obligación de asistir a la misa dominical hasta el 30 de junio. Esta dispensa se mantiene por varias razones: como su pastor, hago esto por preocupación para nuestros feligreses ancianos y aquellos con problemas de salud subyacentes, que corren un mayor riesgo de contraer COVID-19. Debido a las restricciones de asistencia mencionadas anteriormente, no será posible que todas las personas asistan a la misa dominical cuando las iglesias vuelvan a abrir. Aunque la dispensa permanece, nuestra obligación de santificar el Día del Señor es de suma importancia para nuestra vida de fe continua. La misa continuará siendo televisada los domingos a las 10 a.m. en FOX 17 y transmitida en vivo en el sitio web diocesano (grdiocese.org) y la página de Facebook (Diócesis de Grand Rapids). Otros recursos para observar el domingo en casa están disponibles en <https://grdiocese.org/spiritual-resources-during-coronavirus/>

Mientras esperamos la determinación de una fecha de reapertura, animo la práctica de la paciencia y la humildad a medida que nos acercamos a esta próxima fase. Queremos que la reapertura sea exitosa para que no tengamos que suspender misas públicas nuevamente. Trabajando juntos, podemos volver gradualmente a nuestra querida práctica de la religión católica. Sin embargo, si eludimos las regulaciones, corremos el riesgo de retroceder. Por favor, continúe visitando el sitio web diocesano: <http://bit.ly/GRdioceseCOVID19>. Updates y nuestras redes sociales para obtener la información más reciente sobre nuestra respuesta al COVID-19.

Rezo para que podamos reunirnos pronto y celebrar nuestra fe en comunidad unos con otros. Hasta ese momento, recemos los unos por los otros, por los enfermos y fallecidos, por sus familias y por todos los trabajadores y funcionarios de primera línea que trabajan para protegernos y restaurar la salud de nuestras comunidades. Encomendamos estas oraciones a la intercesión de Nuestra Señora de Lourdes, patrona de los que sufren enfermedades.

Sinceramente suyo en Cristo,



Reverendísimo David J. Walkowiak
Obispo de Grand Rapids